PERIODICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA aldered with strainguise has alted and

Tirada: 6.500 ejemplares.

the non-thubinumum; honlingationing Director:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

continuing the language principle of the

alkalimino eni changi, le nell romandice

8 números cada quince dias, Ptas. 0,50 al mes 1,00 . 16 2,50 .

5,00 »

Pago adelantado.

«Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Calle de Cabrales, 144, pral.

También se pueden hacer los encargos y sus-cripciones de la localidad en la libreria de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73. La correspondencia de provincias al Sr. Director de Religión y Patria. - Gijón.

Os traigo a Dios.

Aquel domingo-me decia el joven médico-bajaba del sombrio horizonte una tristeza que abatía y nos ensombrecía el alma. Hacía frio, y el cielo gris y helado parecía blindarnos el corazón y hacerlo impenetrable a los alegres pensamientos. No podíamos ya reir, porque demasiados muertos descansaban junto a nosotros, demasiados compañeros segados en un ataque sangriento que habiamos rechazado, pero ja costa de qué sacrificios!

Fué preciso enterrarlos en el terraplén, y nuestros pechos, al disparar, se apoyaban en su tumba con fúnebre con-

tacto. ¡Domingo! y nada para animarnos, para levantarnos por encima de la ensangrentada tierra; nadie para despertar en nosotros el eco de las grandes esperanzas que estimulan el valor abatido y hacen sonriente la resignación.

Los oficiales se miraban y se preguntaban con muda interrogación: «¿Qué hacer para sacarlos de este marasmo que deprime más aún que la lluvia de bombas?»

De pronto un saludo alegre, lanzado por una voz fuerte y llena de contento, hizo volver todas las cabezas hacia el terraplén de atrás.

Un soldado exclamó:

-¡Caramba!, ¡le van a agujerear la piel!

Algunos brazos se tendieron en la dirección del recién llegado visitador temerario, que arrostraba la muerte, brazos suplicantes que con sus gestos traducian el inmenso peligro a que se exponia este viajero de la zona mortal.

El, de pie, sirviendo de blanco a los fusiles alemanes, nos miraba con hermosa sonrisa de amigo; luego llegaron hasta nuestro sombrio agujero estas magnificas palabras:

-Buenos dias, muchachos; buenos dias, hijos mios; os traigo a Dios.

Tenia los brazos cruzados delante del pecho y la lluvia de balas hacia flotar los pliegues de su sotana como un viento impetuoso.

Y estaba tan esbelto este capellán portador de la EUCARISTÍA, que el temor de verlo caido desaparecia de nosotros ante la admiración profunda que nos inspiraba.

Bajó lentamente hacia nosotros. Una serenidad espléndida se transparentaba en su semblante. En aquel momento nos traia lo que no pueden dar los hombres: la presencia de Cristo y la consolación de su protección todopoderosa. Por eso cuando hubo puesto el pie en el fondo de la trinchera, todos, incluso los que se creian incrédulos, se postraron de hinojos ante Dios que venía por su intermedio a visitarnos a nosotros abandonados; pero la mayoría se había arrodillado porque un rayo de la divina presencia había herido sus almas y había hecho brotar la llama de la fe, oculta hacía mucho tiempo.

El Sacerdote se encaminó silenciosamente hacia una pequeña mesa, fabricada con groseras planchas. Extendió un corporal, depositó el santo copón en los blancos pliegues y se volvió hacia nosotros.

-Amigos mios, os traigo la sagrada Comunión porque me la han pedido algunos de vosotros. Es el Maestro el que viene a visitaros, el Jefe invencible, el que ama a Francia, protege a sus soldados y otorga la victoria.

Es la salvaguardia y la vida tan poderosa, que la muerte, rozando cien veces mi cuerpo, convertido en custodia suya; la muerte que ruge, siega y degüella, ni siquiera lo ha arañado. Venid, amigos mics, a saludar al Dios bueno, al Dios de la Patria que va a santificar vuestros negros agujeros y convertirlos, si moris, en tumbas de resurrección y de gloria.

Se volvió hacia el Santísimo Sacramento, y apoyando las manos en el altar de la trinchera, lo adoró en silencio. Todos detrás de él se habían postrado; sólo permanecía inmóvil el soldado de guardia en el terraplén, pero su actitud gallarda, su mano apretando crispada el acero, decían con elocuencia que también él presentaba armas y veneraba la presencia de Cristo, que habia bajado a la obscuridad para bendecirlos y reanimar sus corazones, victimas de la angustia. Diez personas, ofi-

ciales y de tropa, recibieron la sagrada Comunión en esta nueva catacumba; junto a ellos los demás pensaban en cosas divinas y rezaban. Por encima de ellos sin tregua resonaba el toque de muertos, el estruendo de nuestra gruesa artillería y las carcajadas de los 75 con alma de galos.

Y el Capellán, volviéndose de nuevo, lanzó estas palabras, que devolvieron la confianza alegre y la esperanza poco antes desfallecida:

—Las campanas de la guerra tocan a bendición.

Entonces levantó el copón, y la gran señal de la cruz trazada en la sombra parecia arrancar rayos de luz a la obscura gruta, y las facciones de los combatientes se vieron transformadas.

Algunos sonreian; otros dejaban resplandecer en el rostro la serena alegria que llenaba súbitamente sus almas y cuyas claridades se manifestaban visiblemente. La melancolia de poco antes y las tristes ideas se habían derretido, fundidas en el foco de bravura que la sagrada Hostia acababa de encender en las almas generosas.

-¡Ahora pueden venir!-exclamó un

soldado del Mediodia.

No terminó la frase. Un grito del centinela hizo levantar las cabezas, los cuerpos, los fusiles, en un formidable impulso de resistencia:

—¡Aquí están!... En el terraplén el crepitar de las ametralladoras heria el aire y lanzaba al viento la nota ardiente y presurosa de la guerra sin cuartel. Fué una carrera desenfrenada hacia la trinchera, pero sin desorden ni desconcierto. Cada uno trepaba por el muro de tierra y ocupaba su puesto en el combate, con la calma desconcertante que es una de las prime-·ras virtudes guerreras, y todos al pasar recibian la bendición del Sacerdote, que alzaba encima de ellos el copón y lanzaba las palabras que en aquella carrera a la muerte dan confianza a los creyentes y enardecen a los mártires:

-BENEDICTIO DEI OMNIPOTENTIS... Luego, cuando hubo saltado fuera el último de los combatientes, el Sacerdote colocó el Santisimo Sacramento en la mesa, y solo en medio de la tormenta, aguardó rezando el fin del combate.

Por encima de su cabeza se desenca-

denaba el rayo. La pelea horrible le transmitia los ecos de la matanza. Las balas, al dar en las paredes de la trinchera, levantaban en derredor de la Hostia una lluvia de tierra, de agua, de sangre.

El Sacerdote imploraba al Altísimo:
—¡Dios mío! Dad a sus armas el poder
soberano y recibid en vuestro paraíso a
los que ahora caen y mueren por la

causa de su Patria.

Aquello duró treinta minutos. Poco a poco los disparos de metralla se fueron alejando; los tiros de fusil, distanciándose, fueron cesando; oyéronse voces cerca de las trincheras, un murmullo confuso en que las palabras de los que habían salido ilesos se mezclaban a los gemidos de los heridos.

El primero apareció un sargento.

—¿Señor Cura, les hemos dado una

paliza monumental!

Miró el Sacerdote más alto y vió los cuerpos ensangrentados que traían.

Corrió hacia ellos para auxiliar a las almas que estaban prontas a abandonar los cuerpos moribundos, pero el sargento le detuvo:

—¡No, aquí no; es demasiado peligroso! Bajaron a los moribundos, a las víctimas, a la juventud poco ha llena de vida, ahora terriblemente segada en su empuje; miembros rotos, bocas sangrientas, pechos abiertos...

Y en medio de esta horrible exposición de cuerpos despedazados, brillaba aún el copón, el Dios del Calvario permanecía para aceptar la ofrenda voluntaria de los sacrificios expiatorios.

Y se vió en esta trinchera un espectáculo inaudito y de sobrehumana be-

lleza:

Heridos que con la cabeza caída y velada la vista, levantaron de pronto los párpados y dirigieron la mirada ha-

cia el Santísimo Sacramento.

Moribundos que recogian sus últimas fuerzas para saludar, al dar el último suspiro, al Maestro que había exaltado su valor y quería iluminar su agonía con la aurora ideal de una suprema victoria.

René Gaëll.

Sermoncito de efecto

Don Pedro (que así se lla maba el Párroco), con las dos manos en la barandilla del púlpito, su característico contoneo del cuerpo, su sonrisita de siempre, decía, después de santiguarse:

— Hijos míos... No sé si siempre me odedecéis, pero por lo menos siempre me escucháis con atención. Hoy (y se paró un poquito al decir estas palabras) estoy segurísimo de que me escucharéis aun con más interés. Hijas mías, (y recalcó la frase voy a hablaros de modas.

Cesaron de abanicarse las aludidas; hubo un momento de general expectación; la sonrisita de don Pedro parecía estar más en sus ojos

que en sus labios.

—«De esto hace ya bastantes años. Recién llegado a mi primera parroquia, observé que los mozos jugaban a los bolos delante de la iglesia, y jugaban en mangas de camisa, por el calor o por costumbre.

Pues veréis, hijas mías; al dar la última campanada para la Misa mayor, observé que algunos entraban con la chaqueta al hombro y así seguían durante toda la Misa, como si estuvieran presenciando el juego de los bolos. Aquello, hijas mías, no me gustó, pero me callé y prometí observar a la gente moza en los domingos sucesivos. Ellos siguieron lo mismo: la chaqueta al hombro, en mangas de camisa, los brazos cruzados...

El cuarto domingo, hijas mías, después del último toque, al entrar la avalancha de la gente joven, se encuentran conmigo que esperaba en la puerta. Me miran extrañados, y les digo en tono cariñoso, como el que ahora empleo: ¡Vaya, chiquitos..., a ponerse la chaqueta!»

El orador se paró en seco, bajó el tono de la voz y prosiguió de esta manera:

«Pues digo yo ahora, hijas mías, si tendré con mis años y mis canas, que ponerme los domingos a la puerta de la iglesia, y al veros entrar, como habéis entrado hoy algunas, tendré que deciros, como a los mozos de mi primera parroquia:

¡Vaya, chiquitas..., a ponerse la chaqueta!, porque, como aquellos despreocupados de marras, entráis a la Iglesia en mangas de camisa, digo mal, en camisa sin mangas.... «B. Pa-

rroquial.

Del pícaro mundo

El lujo de esa pobre Ya no me extraña Para vestir el cuerpo Desnuda el alma.

Es mucha verdad la de esta copla! Cuántas mujeres de posición modestísima casi rayando en la pobreza, ostentan un lujo sorprendente y consiste en que por él han dado su alma al diablo. Con girones de honra confeccionaron el vestido que tan llamativas las hace.

Muchas de estas llevan de la mano una niña pobremente vestida. ¿Es la opulencia amparando a la indigencia? ¡No! Es una hermanita que aun no ha caído en las redes, del demonio. Cuestión de edad

de edad.

A Dios un abogado Le imita en esto: Dios, de nada hizo un mundo, Y él hace un pleito.

Efectivamente, no pocos de estos señores letrados para vivir o figurar enredan las cosas más fáciles y claras que con un poquito de buena intención quedarían resueltas en una simple consulta.

> Llevan a los paseos Muchas niñas de ahora Los vestidos muy cortos Y vergüenza muy poca.

Verdad es, pero consiste en que son huérfanas de padre y madre, es decir, en que no tienen quien las reprenda y dirija. ¡Pobrecillas!

> A la casa de locos Fuí a comprar juicio, Porque en la de los cuerdos Se ha concluído.

Ya mucho tiempo. Si la sociedad, si el pueblo, si la patria, tuviesen juicio claro, instinto de conservación ¿iban a consentir que el mal triunfara como triunfa?

Los mayores absurdos hoy se apoyan, los más horribles disparates se corean y propagan, a los criminales se les ensalza (y hasta se les hace diputados y ministros) en tanto que a la recta razón se la amordaza, a los buenos se les recluye.

¿Cuándo vendrá un hombre que gobierne de verdad?

> Desde que existe el «Jurado» Y el «sufragio universal» Todo está vuelto al revés; Sobre la virtud el mal.

¡El Jurado!... ¡El sufragio universal! Qué burla tan sangrienta al «pueblo soberano». Con el Jurado los criminales encuentran fácil impunidad; con el «sufragio universal» un quidam cualquiera puede ser concejal o diputado, y ¡así va ello!

Viven como animalitos
Sin pensar que tienen alma
Y una Ley de Dios que OBLIGA
A vivir VIDA CRISTIANA.

¡Jesús! y cuántos hay de estos. Comer... trabajar... divertirse... trabajar... divertirse ... comer ... divertirse ... comer... trabajar... y de este circulo vicioso nunca salen. Nunca van a misa: no saben una palabra de religión; tienen por bichos raros a los que les hablan de Dios, de la Virgen, de los Santos, de un más allá con premios y castigos. Cuando más, contestan: «Yo no hago mal a nadie, tengo buen corazón y este basta, pero su honradez es muy acomodaticia, muy relativa. No, no basta no hacer mal a nadie, hay que hacer el bien, hay que demostrar que somos criaturas racionales dependientes de un Soberano Creador, y obligadas a cumplir su Santa Ley. No, no basta ser honrados conforme el patrón mundano, hay que ser CRISTIANOS como exige Dios, o de lo contrario iremos a donde van los necios y los malvados.

Otra carta satisfactoria

De un señor Párroco de Galicia, suscriptor nuestro hace dos años y cuyo nombre quisiéramos publicar si no fuera que él nos lo impide, recibimos la siguiente carta que, salvando lo que a nuestra persona se refiere, y otros conceptos particulares, insertamos aquí por la satisfacción que ello nos proporciona en bien de la propaganda.

«Bendita sea la hora que su periódico entró en este pueblo y más bendita aun aquella en que tomé la decisión de suscribirme a él, pues le juzgo de una propaganda eficaz e incomparable; a los efectos me atengo. Quisiera disponer de mucho para ayudarle mucho, mas usted sabe como vejetamos los párrocos desde el «inmenso latrocinio» veremos ver si ahora se nos hace un poquito de justicia y entonces cuente usted con una mejor suscripción y ayuda por mi parte.

¡Qué lástima que RELIGIÓN Y PATRIA no sea semanal para repartir aquí todos los domingos después de la misa. Como son pocos los números que recibo tengo que distribuirlos por turno entre mis feligreses. Créame usted que hay verdadero pugilato por conseguirlos, lo que prueba que usted sabe hacerlo y buscar la oportunidad en las cosas.

Aquellas historietas tan sugestivas,

aquellas noticias tan elocuentes, aquellos parrafitos tan aplanantes para los indiferentes y malos en religión, y sobre todo, aquellas Charlas verdaderos tratados de filosofía popular-callejera que parece oyen muchas objecciones de mis queridos feligreses y que luego al exponerlas las combaten con tanta habilidad como gracia, a mi me encantan y las leo y releo... ¡llénese usted de orgullo, pero de orgullo santo de ver que su trabajo obtiene frutos de bendición.

No pocas veces me ha servido el texto de Religión y Patria para mis pláticas domingueras, que con tan buena base resultan amenas e instructivas.

Mucho desearia que sus Charlas se coleccionasen en libro a parte; yo sería el primer comprador aunque me sacrificase en otra cosa, pero ya se que no es esta hora de tales peticiones, que andará usted apuradillo con los precios del papel que ya veo le hacen trabajar en mil combinaciones para ir tirando. Confie en Dios, El proveerá, que estas sus cosas no las desatiende y sabe mover los corazones de los pudientes para que acudan con sus donativos a soportar su obra. Veo que tiene usted algunos de estos, lo leo, me regocija por que así pienso: Religión y Patria a pesar de la insaciable Papelera no perecerá. No conviene que perezca, es muy necesario su periódico porque sabe entrar al pueblo por el lado más simpático. Aquí ni aun los malos le odian. Algunos a él deben su cambio de conducta, yo lo veo, me hago el disimulado y doy gracias a Dios pidiéndole al mismo tiempo conserve a usted sus... facultades para seguir laborando en su santo servicio y por el bien de tantos pobrecitos pecadores.

A ver cuándo dice su periódico que uno de esos potentados que tanto ganan ahora, se acordó de Religión y Patria y le hizo prosperar como es el deseo de todos los buenos.

PARROCO DE A., (Orense).

N. B.—Yo mientras viva su periódico y viva yo no le dejaré aunque me lo reduzca a un solo número, pues sé el bien que ocasiona. Vale.

El Cine y las mujeres

El histerismo, la neurastenia, los desequilibrios nerviosos que tanto abundan en la mujer que vive en las grandes y pequeñas ciudades, ¿quién duda que en parte tiene su origen en esos excitantes que toman en tanta abundancia:, en la vida muelle, en la lectura donde domina la imaginación, en los dramas pasionales, en las películas del cine?

Si el hombre y el niño no pueden substraerse a su maléfica acción ¿cómo podrá substraerse la mnjer a la acción del cine, cuando tanto domina en ella el sistema nervioso?

Acostumbrada a los contactos ligeros y delicados, la mujer se crea una epidermis impre sionable o de una finura tal, que los filetes sensitivos están casi al descubierto.

Basta entender un poco de fisiología para comprender los inmensos trastornos que a la mujer puede acarrear el cine tal cual hoy está organizado.

Pues no puede a mansalva mantener en constante tensión su imaginación alborotada, sus nervios, delicados como cuerda de violín

sus emociones y sentimientos, expuestos a llegar hasta el paroxismo, sin exponer a un desequilibrio constante el sistema nervioso, causa de no pocas de sus enfermedades mentales y físicas.

Por tanto, si no por amor a la moral, que es la suprema razón de nuestro modo de obrar, a lo menos por amor a la salud, despedíos para siempre de esos centros de diversión y recreo.

esbabirdeles rassa aereine seri leb i8--.11 enras LACESU CIACR IIST LEASUPARID enras LACESUCATA Maradia de Siero.

Qué misterio de amor reside en ti
Que abandonado a tu divino afán,
Del cielo, en forma de sagrado pan,
Bajas, Señor, hasta llegar a mí?
¿Cómo tan gran prodigio merecí?
Dónde escritos los méritos están,
En esta prole mísera de Adán,
Para encontrarse sustentada así?
Como la madre presta su calor
Y alimenta con sangre de su ser
Al fruto imagen de su casto amor,
De la misma manera tu poder
Hace que pueda el hombre pecador
De su propia flaqueza renacer.

olinairied voliments Selgas.

(ratuoof ratua)

SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Angel S. Solar de Bedia

falleció después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica el día 13 de Junio de 1916

D. E. P.

Sus afligidos padres don Angel y doña Angeles, hermanos y demás parientes, suplican a sus amigos encomienden al Señor el alma del finado y asistan a las Misas que se celebrarán en ese día 13 en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo, Iglesia de las MM. Agustinas y la de Comunidad en la Capilla del Colegio de San Vicente Paúl, por cuya asistencia les quedarán reconocidos.

La asistencia a cualquiera de las Misas está indulgenciada por el Emmo. Card. Primado, y Rvmos. Sres. Obispos de Oviedo y Plasencia.

ne usbabevoli **Cha** sam el obliter 160 si eb sogial a **Chaptel a** poste ranetx oned on eap seas annu si so torelladas eb

garantizando toda cora por tener un Maestro

-Hadme el favor de leer esto.

«Un polaco valiente.

El emperador de Rusia, despojó por ser cristiano al conde José Melodoki, de las propiedades que tenía en la Polonia rusa, evaluadas en 5.000.000 de francos. Poco después llamándole el gobernador de Kiew le dijo que se le devolverían todos sus bienes pero con una condición.

-¿Cuál?-preguntó el conde. of al assucio

—Renunciar al catolicismo para entrar en la Iglesia griega. Es bien poca cosa. A mi fe no se le pone precio. Yo me quedo

con ella: quedaos vos con mis propiedades. Y el noble conde, después de esto, se retiró

a la Galitzia austriaca, satisfecho de haber confesado a Cristo de tan elocuente manera.»

-¿Para qué recordarán estas inocen-

-Sencillamente para vergüenza de muchos que hoy niegan a Cristo por un mendrugo de pan, por un trapo vistoso,

por un placer fútil, por un honor de poca monta... Tú los conoces.

-Exigencias de la vida...

—Cobardías del siglo. Ser bueno en tanto no haya ocasión de ser malo no es ser bueno, es ser un grandísimo hipócrita. A Cristo debemos confesarle siempre en todas las cosas y contra todas las cosas por adversas que sean. Lee esto otro:

-Leeremos por complacerle.

Lo que es la Cruz. et rejem sobstelle

La Cruz es la esperanza de los cristianos, la resurrección de los muertos, la guía de los ciegos y el camino de los desesperados.

La Cruz es el freno de los ricos, el abatimiento de los soberbios, el tormento de los que viven mal y la luz de los que yacen en tinieblas.

La Cruz es la guarda de los pequeños, la maestra de los jóvenes, el sostén de los desvalidos, el padre de los huérfanos y la defensa de las viudas.

La Cruz es la consejera de los justos, el descanso de los atribulados, el piloto de los que navegan, y el puerto de los que zozobran.

La Cruz es el escudo de la fe, el consuelo de los pobres, la libertad de los esclavos y la gloria de los mártires.

La Cruz es el ornamento de los reyes, la en seña de los emperadores, la predicción de los profetas y el pregón de los apóstoles.

La Cruz es la abstinencia de los monjes, la castidad de las virgenes, el gozo de los sacerdotes y el fundamento de la Iglesia Católica.

SAN JUAN CRISÓSTOMO.

—Después de bien considerado esto que acabas de leer y que es la pura verdad, no te resulta baja y punible la conducta de esos que se atreven a suprimir la Cruz, en los entierros civiles, por ejemplo?

—Ligerezas...

—Arrepiéntete de ello tú que eso hiciste no hace mucho en una de esas manifestaciones antirreligiosas y repugnantes.

—¿Cómo sabe V.?...

—¿Lo hiciste acaso en sitio oculto o bien al público?...

No sé si llamar a los que así obrais infelices o miserables. En fin, Dios os pedirá cuentas en su día. Nadie se escapa de su Divina Justicia.

-¿Y qué me dice V. del Comité de Huelga en libertad?

—Lo siento por ellos que no vienen arrepentidos de lo que hicieron y por los pobres obreros que seguirán siendo las verdaderas víctimas.

-Pues V. no hace mucho imploró por

unos presos de Cartagena.

—Me ofrecen compasión los engañados y no los engañadores impenitentes cuya libertad es cruel y peligrosa porque siguen aumentando sus atrocidades. Estas componendas de los constituidos en autoridad legítima con los explotadores de las masas es... repugnante. Ya no hay justicia en la tierra! por eso los de arriba maniobran y prosperan escandalosamente y los de abajo gimen esclavos.

—Tiene V. razón, ya no hay justicia, así se ve preso al obrero que repartió las hojas de Marcelino Domingo y a tantos otros de la pasada huelga, mientras el autor del escrito campa a su gusto en las Cortes hecho un diputado de la Nación.

—El tiempo traerá sus elocuentes y terribles lecciones. Mira a Francia y a esas otras naciones prevaricadoras.

Si al menos aprendieran los que necesitan aprender, pero ya verás cómo no, cómo vuelven a caer incautos en las redes del engaño.

-Y más ahora con la aureola que ha regalado el gobierno a los del Comité

de Huelga.

—Si en las cosas de Religión pensaras como en esto de explotadores y explotados, mejor te iría.

-Quizás sea falta de la debida pre-

Conto ofee on

paración. el persona col ob golocorreco

—Pues preparate, estudialo, que el asunto no es para tomado con indiferencia ni a broma; es el negocio más importante de la vida, todo lo demás es secundario muy secundario.

Util y dulce

Celebridades del número TRES.

37.—Tres fueron los clavos que fijaron a Cristo en la Cruz.—A. G.—Trevías.

38.—TRES dones ofrecieron los TRES reyes al niño Dios: oro, incienso y mirra.

J. P.—Trevias.

39.—TRES veces cayó el Señor con la cruz; camino del Calvario.—R. G.—Trevías.

40.—Tres cosas tiene Langreo que no las tiene Gijón, bella banda, lindo parque y hermoso río Nalón.

Es un cantar, Sr. Director.

Maria Turanzas Diaz.—(Llanes) Andrin.

41.-Si del tres quieren sacar celebridades, búsquenlas en el mundo, demonio y carne. Margarita Merediz.-Pola de Siero.

42.—Tres las órdenes mayores: Subdiacona-

do, Diaconado y Presbiterado.

Tres las provincias que comprende Palestina: Galilea, Samaria y Judea.

Tres los puntos de las palancas; apoyo, potencia y resistencia.

Tres las clases de palabras por su acento: agudas, llanas y esdrújulas.

Esteban Rosselló.—Palma.

43.—Tres las partes de un fruto: piel, carne y hueso.—Rafael Julió.—Palma.

44.—Tres cosas hay en el mundo
Que las amo con delirio:
À mi virgen del Pilar
À mi madre y hermanito.

(Cantar Popular)

Rafael Planas.—Palma.

45.—Tres son los ángulos de un triángulo; tres los cuadriláteros: trapecio, trapezoide, paralelógramo, tres clases de concordancia:

nombre y verbo, de nombre y adjetivo y de relativo y antecedente.—Jerónimo Llavina.

Palma.

46.—Tres las clases de monarquía: absoluta, despótica y representativa.—Mateo Sitjar.

47.—Tres las épocas de la Historia Sagrada, tradicional, mosaica y cristiana.

José Ramón.—Palma:.

Lea V. Religión y Patria y propáguelo entre sus conocimientos y amigos.

or is obiving an am goody agood nie

sig aim orag LISTATA Y WOLLHARD SAN

i v naturone on in a . Biorra orona

Cerrespondencia administrativa

Sr. D. R. A.—Ardisana. — Pagó fin Julio 1918. Sr. D. G. H.—Cuenca.—Id. fin Octubre 1918. Sr. D. J. M. T.—Ujo.—Id. fin Junio 1918. Sra. D. F. L. S.—Traspine.—Id. id. id. Sr. D. A. R.—Valladolid.—Id. id. id.

De D. D. M. E. de Palma de Mallorca hemos recibido una carta muy laudatoria para nuestra propaganda y nos remite, por parte, una hermosa y popular novelita para sortear entre nuestros concursantes.—Gracias por todo.

En sufragio del alma de nuestro buen amigo D. Angel S. Solar (q. e. p. d.) hemos recibido 5 ptas. para nuestra propaganda.-Dios premie.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón

La Rusquella

Adornos para vestidos, lanas, corses, guantes, perfumeria, artículos para bordar, bolsillos, pieles,
paraguas y sombrillas. Nuevo surtido en todos los
géneros, y amabilidad en el trato.

—: San Bernardo y San Antonio:—

—: GiJÓN:—

FOTOGRAFIA

Willanueva

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62-bajo-GIJON.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Alonso Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras

y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicitense precios.—San Bernardo, 51 y 61: Teléfono 200: GIJÓN.

LA NEW-YORK

Relojeria, Joyeria y Plateria

Corrida, 18—Teléfono núm, 170. – GIJON

Garantiza sus ventas y composturas

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle los Moros.

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEMPORADA DE INVIERNO

Participamos a nuestra numerosa clientela haber recibido las más Altas Novedades en Sargas, Popelins, Pañetes, Terciopelos y una extensa colección en Paños para Abrigos de señora:—: En Pañería para Trajes y Gabanes de caballero, es la unica casa que no tiene competencia en Precios:—: Confección y Corte garantizando toda obra por tener un Maestro cortador de primer orden.

C.

Acebal, Rato y Comp.* FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje ne hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50,316

Se fabrican también de todos los demas sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, luceras, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

QUEDA UNA COLECCIÓN DE

:-: EL AMIGO DEL POBRE:-:
Once años publicados, 20 pesetas.

ULTRAMARINOS FINOS - de -

Prensas y mayadoras para manzana.

maquinaria n general.

Talleres mecánicos de construcción y reparación

de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Sarrio del Tejedor, Teléf. 453.-Gijón

fábricas de curti los y de latería. Fundición de

bronces de to / is clases. Calefacciones e insta-

laciones de 1 ego. Reparaciones de buques y

Maquinaria para chocolaterias, panaderías,

Artuio Prieto Azebal

Plaza de S. Miguel, y Capua, 31
G. JON

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia Moros, 40.—GIJON—Teléfono 103 SERVICIO PERMANENTE

-: Prontitud, esmero y economía :-

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y floruro de sodio.

M. BASURTO
Despacho: San Bernardo, 135. Teléfono, 230

GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores : : Chocolates
exquisitos : : Pan superior de todas
clases

Carretera de Villaviciosa.—GIJÓN

Dr. Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sis tema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.